

Testimonios

“No queremos que el adulto adquiera sólo el título que no tuvo, sino abrir un espacio en el que el estudiante se entusiasme aprendiendo, descubra elementos nuevos del aprendizaje y sea capaz de plantear problemas ligados a su vida profesional...”

Antonio Medina Rivilla

¿Qué es lo que se debe considerar en el diseño de un proyecto educativo a distancia? ¿Qué tan importantes son los medios y los materiales en esta modalidad? ¿Hasta dónde es factible aplicar medios educativos a distancia para jóvenes y adultos? ¿Si no hay Internet o computadoras, no hay educación a distancia? Son algunas de las preguntas que Marco Pérez, editor invitado de este número de **Decisio**, le plantea en entrevista a Antonio Medina Rivilla, catedrático de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España. Excelente reflexión que aporta elementos sobre los retos que enfrenta América Latina en cuanto a la educación a distancia para jóvenes y adultos.

MP: *Le agradecemos mucho al doctor Antonio Medina Rivilla que nos haya concedido esta entrevista. Hemos querido platicar con él porque maneja dos temas que nos interesan especialmente: la educación a distancia y la educación de adultos.*

Doctor, en primer lugar quisiéramos que nos diera su opinión acerca del panorama actual de la educación a distancia.

AMR: Creo que la educación a distancia es un sistema que está profundamente consolidado, fundamentalmente en Europa y en Estados Unidos, pero sin duda también en otros lugares. En los países europeos, por ejemplo, se está reconociendo que los sistemas presenciales deben adaptarse a algunas de las modalidades de educación a distancia; de hecho, el modelo a distancia está llevando a que el modelo clásico de educación presencial evolucione, básicamente en lo que se relaciona con el diseño de materiales y el sistema tutorial. Actualmente contamos con lo que se llama *e-learning*, que implica una nueva manera de entender el aprendizaje.

Otro aspecto clave de la educación a distancia, además del diseño de los materiales, es la singularidad de los estudiantes, que son aquéllos que trabajan, que tienen responsabilidades de diversos tipos y que por ello no pueden asistir habitualmente a un centro educativo. Principalmente son jóvenes y

adultos. Para estos casos el sistema a distancia es pertinente, y en muchos casos la única alternativa posible.

MP: *¿La educación a distancia tiene los beneficios de un modelo abierto y no formal, que es una característica fundamental de la educación de adultos?*

AMR: Yo creo que estos dos atributos son completamente pertinentes. Quisiera mencionar como ejemplo dos programas que tiene la UNED, y que son profundamente abiertos, de tal manera que no hay ningún requisito para acceder a ellos, más que pagar la pequeña matrícula. Esos programas son el “Modelo de cooperación para el desarrollo”, y “Tecnología y formación de formadores”. También contamos con una red de centros asociados en más de 65 ciudades de España y otros 15 en todo el mundo, por ejemplo en México, Colombia, Rosario y Buenos Aires, y también en Lima, Sao Paulo, Tokio y Bruselas, por mencionar algunos. El sistema en sí mismo es abierto, y es un modelo no formal, pero tiene los requisitos más representativos, más exigentes de los sistemas formales, es decir que los estudiantes formalizan su matrícula y siguen un proceso de aprendizaje idéntico, quizá incluso un poco más riguroso y a veces hasta más exigente que en los cursos presenciales.

MP: *¿Cuáles serían para usted los aspectos más importantes cuando se diseñan los proyectos de educación a distancia?*

AMR: Yo quisiera mencionar tres grandes puntos al respecto: primero, debemos adecuar el sistema a los estudiantes en lugar de esperar que los estudiantes se adapten al sistema; segundo, partir de las verdaderas preocupaciones existenciales, sociolaborales y humanas de las personas adultas; y tercero, que es lo más novedoso, debemos ligar el programa a situaciones socioprofesionales hacia las cuales ellos se inclinan para trabajar. No queremos que el adulto adquiera el título que no tuvo, aunque eso es importante también, sino abrir un espacio en que el estudiante se entusiasme aprendiendo, descubra los elementos nuevos del aprendizaje y sea capaz de plantear problemas ligados a su vida profesional. Eso es complicado, pero es el nuevo camino que yo creo que es imprescindible. Y también estamos intentando ligar el aprendizaje a la experiencia vital, al afán por aprender, al interés por la sabiduría; ya después él puede seguir por su propia cuenta, que es lo que queremos, el autoaprendizaje autónomo y también colaborativo.

MP: *¿Qué tan importantes considera usted que son los medios y los materiales en la modalidad a distancia?*

AMR: Desde mi punto de vista un pilar imprescindible en la educación a distancia es el diseño de los materiales. En la UNED hemos integrado un modelo de materiales y medios que incluye, en primer lugar, el material clásico, lo que son unidades didácticas de material escrito, que siempre son un instrumento imprescindible. En segundo lugar está la videoconferencia, que es el complemento indispensable del material clásico; y en tercer lugar está la web,

como plataforma que organiza nuestro trabajo. Este verano lo vamos a dedicar intensamente a la actualización de nuestro material, muy orientado ya al aprendizaje por problemas, al desarrollo de competencias profesionales y a lo que para nosotros es más importante, la metacompetencia, es decir, desarrollar en los estudiantes universitarios y en los formadores de personas adultas, la capacidad para aprender a aprender, lograr que se entusiasmen aprendiendo. Se trata de un modelo de carácter integrador, donde las personas adultas se ven reflejadas, un modelo de aprendizaje colaborativo, integrado y experiencial, es decir, holístico.

MP: *Si los modelos educativos a distancia están permeando cada vez más el ámbito de la educación formal, ¿hasta dónde es factible aplicar modelos educativos a distancia para jóvenes y adultos?*

AMR: Para responderte quisiera referirme al trabajo que estoy realizando con supervisores de telesecundaria en México, en un proyecto con la Secretaría de Educación Pública. Se trata de un nuevo diplomado de actualización para docentes, y una de las cuestiones que voy a trabajar es precisamente el modelo a distancia, que debe adecuarse a los jóvenes y personas adultas. Para ello es indispensable conocer, lo más ampliamente posible, las necesidades y expectativas de esos estudiantes. Por lo tanto, hay que trabajar muy en serio en la transformación del modelo clásico, ya sea el presencial, el semipresencial o a distancia, para elaborar lo que llamamos un “modelo a la medida”. La clave de este modelo está en la adaptación permanente y la retroalimentación continua. Si diseño un programa dirigido a formadores o a jóvenes o adultos debo adaptarlo a sus posibilidades y necesidades y generar el compromiso de la interactividad. Hay que buscar lo que se llama el *tempus* de aprendizaje, es decir, el aprendizaje activo, singular, de cada estudiante, en función de su situación, de sus posibilidades y de su experiencia vital. Y recuperar también la idea del aprendizaje como proyecto personal y colaborativo de cada uno de los que están en ese proceso. Los formadores tenemos que ser expertos en el diseño del material y sobre todo en el diseño del plan de aprovechamiento del material. Hay que trabajar mucho la autonomía y el respeto, pero también crear situaciones en las que los estudiantes participen.

Y en este sentido, no debemos olvidar a la radio, porque sorprendentemente la radio viene a ser un medio siempre perseverante, clásico. También están ahora los teléfonos móviles que, aunque no los estamos utilizando todavía, representan una tecnología potentísima. Cuando se abarate de verdad el sistema de telefonía móvil, unido a Internet, habrá tal disponibilidad que ya no existirá sistema clásico a distancia, sino un sistema virtual a disposición del estudiante, de acuerdo con sus condiciones, sus expectativas y su ritmo de aprendizaje.

MP: *Sabemos que el enfoque latinoamericano de la educación de adultos se dirige principalmente a la atención de problemas sociales, es decir, se enfoca más a los adultos en rezago educativo. En el contexto económico, social y político de*

América Latina ¿cuáles serían los principales retos de la educación de adultos a distancia?

AMR: Yo te podría decir que si la trabajamos y la planificamos bien, la educación a distancia es mucho más económica que la presencial. Lo que pasa es que no debemos olvidar que la gran inversión en la educación a distancia está en el diseño de materiales, que suelen ser muy caros. Desde mi punto de vista la clave de la mejora en los procesos formativos de adultos y de formadores está en el diseño de los materiales; por otro lado, se requiere que el formador adquiera una mentalidad nueva frente al proceso de enseñanza-aprendizaje para que disponga de modelos cada vez más activos; asimismo, debe incorporar la evaluación y la investigación como requisitos imprescindibles para mejorar su propio trabajo. Es en estos aspectos en los que habremos de trabajar.

MP: *La educación a distancia en el campo de la educación de adultos en México ha penetrado especialmente en la formación de formadores, pero también se está experimentando en la educación básica para adultos mediante programas orientados a resolver el rezago educativo. ¿Qué expectativas ve usted para ese modelo?*

AMR: Quisiera comentarte nuestra experiencia en ese campo. Nosotros tenemos un modelo de trabajo para incorporar a los jóvenes y adultos al empleo, un programa de carácter ocupacional muy ligado a las empresas, a los sindicatos y especialmente a las universidades. Hemos pretendido crear programas “a la medida”, es decir, diseñamos programas específicos para que los jóvenes y adultos accedan al mundo del trabajo. También hay otros programas como los que tú mencionas, que están especialmente dirigidos a los nuevos habitantes de España que vienen de otras culturas, es decir, programas interculturales muy cercanos a las necesidades de esas personas. Yo creo que el reto en toda Latinoamérica está en dos grandes direcciones: clarificar de verdad cuál es la situación de esos jóvenes y adultos, en primer lugar para compensar el rezago, si ese es el caso, pero creo que hay que ir mucho más allá del rezago, es decir, desarrollar un modelo holístico, muy cercano a sus problemas y muy ligado también al mundo del trabajo, y si podemos, muy relacionado con el tipo de problemas específicos que necesitan resolver. Es necesario armonizar la formación básica con la formación profesional y ocupacional, y darle una perspectiva de transformación permanente de los propios implicados, incluyendo al propio sistema.

MP: *Pensando ahora en el tema de la evaluación, ¿cómo debemos entenderla en los modelos de educación a distancia?*

AMR: Nosotros tenemos bien claro que en los programas abiertos y de formación continua de formadores, la evaluación es un proceso de aprendizaje reflexivo sobre el proceso mismo del aprendizaje, y no tanto un control de lo que se ha aprendido. Basamos las evaluaciones sobre todo en los trabajos que hacen los alumnos. Esto está muy unido al nuevo modelo de desarrollo de

competencias, es decir, para evaluar se deben plantear problemas prácticos para que los estudiantes los resuelvan. En el caso de los formadores, por ejemplo, les pedimos que después de estudiar el material específico del curso lo ligen con su vida profesional, para lo cual desarrollan dos trabajos claves: en primer lugar, diseñan una unidad didáctica, y a partir de ella demuestran que son capaces de aplicarla de forma innovadora; después elaboran una memoria que permite mostrar si se han capacitado en todo el modelo.

MP: *Pasando al tema de la investigación en la educación a distancia, yo creo que hay todavía mucho por hacer. ¿Qué piensa usted al respecto?*

AMR: Yo te diría que es el punto débil. En mi última investigación desarrollo un nuevo modelo de formación de los estudiantes de educación desde la práctica, es decir que aprovecha la formación práctica para generar conocimiento y crear espacios de identidad profesional. Hay ahí una veta muy interesante de trabajo.

MP: *Mucha gente piensa que si no hay Internet y si no hay computadoras no hay educación a distancia, ¿usted qué opina?*

AMR: Bueno, yo ya no sabría trabajar sin la computadora. El correo electrónico es el medio más importante de interacción con mis estudiantes y con otros compañeros de la Universidad. Nos permite hacernos presentes con ellos cotidianamente; por otro lado la plataforma es como la presencia del equipo ante los estudiantes, es el medio semanal de intercambio. Pero también son importantes el teléfono, las videoconferencias y, desde luego, los materiales impresos, de audio, de video y las sesiones presenciales. Cuando acudo a las invitaciones que me hacen los centros trabajo tres horas con mis estudiantes, y en ese tiempo logramos hacer una síntesis tal del proceso de trabajo comparable a lo que se podría avanzar en un trimestre de trabajo presencial.

MP: *Ya para concluir, y hablando de las nuevas propuestas, quisiera que nos comentara acerca del blended learning o “aprendizaje mezclado”.*

AMR: El modelo mezclado es una buena traducción del *blended learning*, que en cierto modo es una propuesta alternativa al *e-learning*. Se ha descubierto, no sin sorpresa, que la mayoría de los cursos en la red, tal como se habían planteado tradicionalmente, estaban sirviendo de muy poco. Actualmente están en debate las posibilidades y limitaciones de la enseñanza por *e-learning* y se está buscando ampliar sus beneficios agregando momentos presenciales. Este campo abre muchas alternativas, especialmente para la educación de jóvenes y adultos.